



POEMA DEL ASIENTO DE AL LADO DEL CONDUCTOR ALICIA CID

.....
Aquellos versos
que enmudecieron
a los
y hoy vienen a darme la
razón
que ya no necesito:

Estar tan cerca y lejos,
amar siempre a destiempo
con la cara pintada de alegría,
decir una vez más me gusta el vino
de las fiestas nocturnas
preparadas por hombres
de conclusiones fáciles, me gustan
las palabras
que transmiten herencias
de otros siglos
o de otras esperanzas.
Y la sangre aquí, toda, enfriándose.

Un sin sentido más
Pero aun los sin
sentidos
son un caudal sin fondo
que añoro:

Dadme
a la vez que
una caricia exacta
el sinsentido

de una actitud cualquiera
y mínimamente
habrá un interrogante
vuelto hacia sí mismo
un tiempo
ajustado al espacio una
razón
tocada de razón
casi
un fugaz deseo
de acercamiento a las
palabras

Dadme dádme
todo así y
que nunca se acabe

(Y ahora
habré de justificar
mi yo de primer acto
y aun su

exigencia
y aun antes su abstracta
fijación del mundo?
Ante quién? Para qué?)

Cierto:
Mi postura es
ausente
Y rígida la tuya

(Habré de decir algo
contra ti y contra
mí
demostrar que conozco
las verdades concretas
que he llegado
por ellas
a esta forma inconcreta
de sentir el amor?
Ante quién? Para qué?
Uno —nosotros...—)

Uno se cepilla los zapatos
con aires de entendido en ciencias filosó-
[ficas:
«Esta es la rueda que pone en movimiento
[la máquina del mundo.»
«Toda desesperación se alimenta sin fin
[de la inocencia.»
(Alguien cae lentamente hacia dentro. No
[grita.)

«Yo asumo las razones
de la ley natural y de las otras.»
«Ver tu mirada, oír tu voz, es algo tan ex-
[traño
que renuncio al dolor de conocerte.»
(Alguien cae lentamente hacia dentro
y no desmiente nada.)

Otra vez la sangre
El hombre como
sangre
y lo demás no importa
Mas a favor de
¿qué me reconozco?
Hombres y cosas
Pájaros y sueños
Músicas que llegan balan-
ceándose
sollozantes
como cunas vacías

Tú no estás yo
puedo
tocar tu piel con mis
manos
y estoy gritando en
medio de la calle
contra no recuerdo qué

Ahora lo veo claro:
Todo
para un corazón
que no va hacia nada
si no es llevándolo



que ni enpora nada
que reclama todo
que porro caminos
que no los recorre
que
que adelena a veces
que avanza sin tregua
que mira a todas
que
que quien nunca mira
y no renuncia a nada
y lo desea todo
y todo
y todo
y nada

Al
Al no pudiera
ordenar
como vaivén del sentir
como se ordena a sí mismo
el universo: la
luz la noche el clima la
continua
sucesión de los días
ese equilibrio al
margen
de inventadas conciencias
que se derrama
libre
Indefinidamente

Si alguien pudiera romper
per salir romper

Si alguien gritara que se caen los techos
y se cayeran todos los techos, todos los
[tejados,
todas las noches y los párpados...

Si alguien tuviera una voz tan poderosa
que hiciera de los techos una playa de es-
[combros
y los cuerpos se irguieran contra la luz del
[día
y los ojos miraran de lunes a domingo
los espacios sin límites...

Si los techos se hundieran como se hunden
[los barcos
y de todos los fondos emergieran los ros-
[tros, todos

los rostros
como esperanzas últimas... Ay, si los te-
[chos

no fueran lo que son: altas
y bajas sombras protectoras del miedo,
del olvido o la astucia, santuarios del hom-
[bre

para el hombre y su muerte...

Hemos soñado juntos
Cómo el sueño
puede ser compartido sin
romperse

Nunca tengo recuerdos
pero el sueño
es como una memoria
sin palabras ni gestos
ni final
que invade nuestros
cuerpos
acercándolos

Detente ahora cada
minuto suyo
es aire que se siente

Detente
Calla
No proyectes llegadas las
llegadas son lugares

un hombre
olvidados en esta
multitud sin fin
del sueño

Hablas de la experiencia?
De los tiempos pasados?
De alcanzar algún
de perfecto
de rotocado pulido
por tus manos estrictas
De
De monte de hombre
que responde a su estrecha
relación con las
normas— esa envidiada
posición
de luz
De la que marchas?

Hablas de lo que hablamos?
De que el sueño es el
sueño
de que el hombre
es el hombre
de que el sueño se acaba
como si el sueño
fuera
más último reducto que
un camino
firmemente trazado?

(Ya marcharse o
quedarse
da lo mismo)

Habla
Sigue
Nada importa seguir
cuando hay un
sinfinal
detrás de cada puerta



Yo
estoy
constantemente per
diendo tu
pequeño movimiento

El movimiento externo de un reloj, su so-
[nido

Cuánta paz programada, defendida
con los ojos cerrados.
Cuánto silencio encadenado a una pared
[sin fin,

a un muro de golpes levantado
a espaldas de las horas sin límites.
He sufrido por ti, ignorado volcán, por tu
[ceniza.

He roto las sílabas que componen los nú-
[meros
y se han roto con ellas también nombres
[y nombres, cosas
sustentadas por nombres. Repetición con-
[tinua

de una sola palabra: miedo, transformada
en múltiples sonidos de palabras.

Escucho ahora y ya no hay una voz que no
[se quiebre